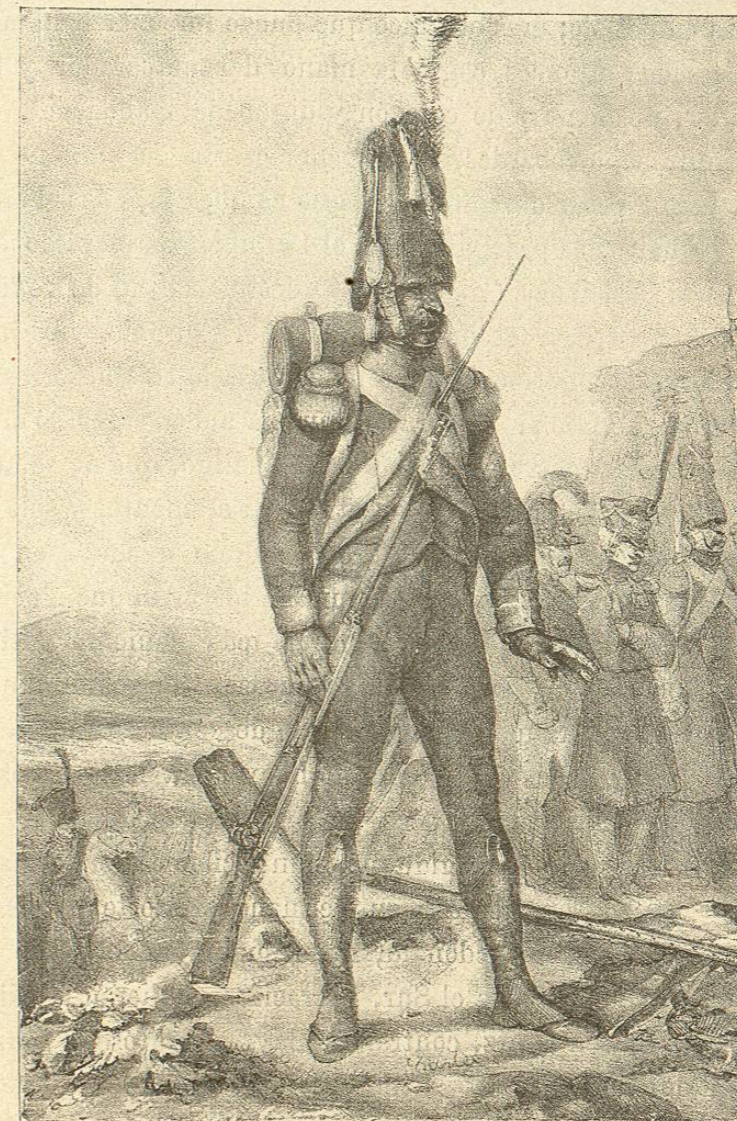


Tanto valor iba pronto á triunfar de la tenacidad de los Austriacos, y ya el mariscal Lannes había logrado romper el centro enemigo entre Aspern y Essling, cuando Napoleón le participó que el gran puente se había vuelto á romper, y esta vez de tal manera que era imposible recomponerlo ni mandar socorros. Era preciso emprender la retirada, pues el enemigo, aunque muy quebrantado, se apercibió con verdadero asombro del suceso, se reanimó, y los dos pueblecillos volvieron á ser teatro de un sangriento combate. Batíanse cuerpo á cuerpo; los Franceses sólo empleaban la bayoneta, pues se les habían agotado las municiones y era imposible renovarlas, hasta que por fin, después de haber perdido y reconquistado seis veces las dos aldeas, quedaron en su poder. El general Mouton, con los fusileros de la guardia, contrarrestó los últimos conatos del enemigo, que, aniquilado, sólo contestaba de vez en cuando con algunos coñonazos.

«Pero en este instante una horrible desgracia vino á impresionar dolorosamente al ejército. Mientras Lannes galopaba de una parte á otra para sostener el valor de sus soldados, temeroso un oficial de verle correr tanto peligro, le suplicó que se apeara, para hallarse así menos expuesto al fuego. Aunque poco acostumbrado á cuidarse de la vida, como quien está persuadido de que nada puede librar á un hombre de su destino, siguió su consejo, y en el mismo instante una bala de cañón le rompió las dos piernas. El mariscal Bessières y el capitán de caballería César de Laville le recogieron, anegado en su propia sangre y casi desvanecido. Bessières, que el día antes había sido duramente tratado por él, estrechó su desfallecida mano, volviendo la cabeza por temor de ofenderle con su presencia. Extendido sobre el capote de un coracero fué transportado á una media legua de distancia, al pequeño puente, donde se había establecido una ambulancia. Esta noticia cundió rápidamente por todo el ejército, produciendo una profunda tristeza.» (THIERS).

Entretanto celebróse en la misma noche del 22 de Mayo un gran consejo de guerra, en el que los generales opinaron que era preciso evacuar inmediatamente la isla y repasar el río hacia su orilla derecha. Napoleón les hizo presente las consecuencias de esta retirada, siendo una de ellas el abandonar en poder del enemigo la artillería y heridos, demostrando haber sufrido una completa derrota al realizar

voluntariamente un movimiento de retroceso, que ni el mismo archiduque había tratado de imponerles. Esta prueba de abatimiento, que con tanta insistencia se pedía, influiría grandemente sobre



Infantería ligera francesa: granadero (copia de una litografía de Charlet)

la moral del enemigo, produciría la defección de Rusia y la insurrección de Alemania. De repasar el Danubio en seguida, nos veríamos obligados á retroceder hasta el Rhin. Por el contrario, conservando las posiciones conquistadas, nada se perdía y se podía intentar un nuevo ataque, que ya había estado á punto de tener buen éxito.

«Esperaremos al ejército de Italia,—exclamó Napoleón al terminar.— Hemos sufrido grandes pérdidas, pero vosotros, Bessières, Massena, habéis sobrevivido y estoy seguro de que os mostraréis dignos de lo que ya habéis hecho. Tú, Massena, tú concluirás lo que tan gloriosamente has empezado; eres el único que puede imponerse al archiduque.» Massena entonces cogió la mano del emperador y le dijo: «Sois, señor, un hombre de corazón y digno de mandarnos. No, no debemos huir como cobardes, como vencidos. La fortuna no nos ha sido fiel, pero á pesar de todo la victoria es nuestra, pues el enemigo, que debería habernos precipitado en el Danubio, ha mordido el polvo ante nuestras posiciones. Conservemós nuestra actitud de vencedores, limitémonos á repasar el brazo estrecho del Danubio, y os juro que echaré al agua al austriaco que pretenda pasarlo tras nosotros.»

Massena cumplió su palabra: evacuó la aldea y repasó el puente pequeño, conteniendo valerosamente al enemigo, que no se atrevió á seguirle de cerca; fué el último en atravesar el puente, y sólo lo hizo cuando estuvo completamente seguro de que no quedaba en la otra orilla ni un cañón, ni una caja, ni un herido. Aunque debida esta retirada á un accidente independiente de toda maniobra militar, no por esto dejaba de constituir un grave fracaso. El archiduque Carlos es conocido aún en Alemania con el título de «el héroe de Aspern,» y el mismo Napoleón decía: «Quien no ha visto á los Austriacos en Essling, no ha visto nada.»

En este intervalo el archiduque Juan recibió orden de abandonar Italia y de venir á reunirse con su hermano al Norte del Danubio. Signiéronle Eugenio y Macdonald, le derrotaron en el Raab (14 de Junio), rechazándole hacia el Sur, y gracias á la heroica resistencia del 84.º de línea, en Gratz, contra Giaulay, aseguróse la reunión de Eugenio y de Marmont.

Napoleón, después de su fracaso de Essling, parecía proponerse desafiar á Europa. Mandó sacar de Roma al Papa, y por el decreto de Schoenbrunn, de 17 de Mayo, declaró anexionados al imperio francés los Estados pontificios; pero de lo que principalmente se ocupaba era de los preparativos para intentar de nuevo el paso del Danubio.

Para asegurar en absoluto sus comunicaciones con la orilla derecha, mandó construir el Emperador, al lado del nuevo puente de bar-

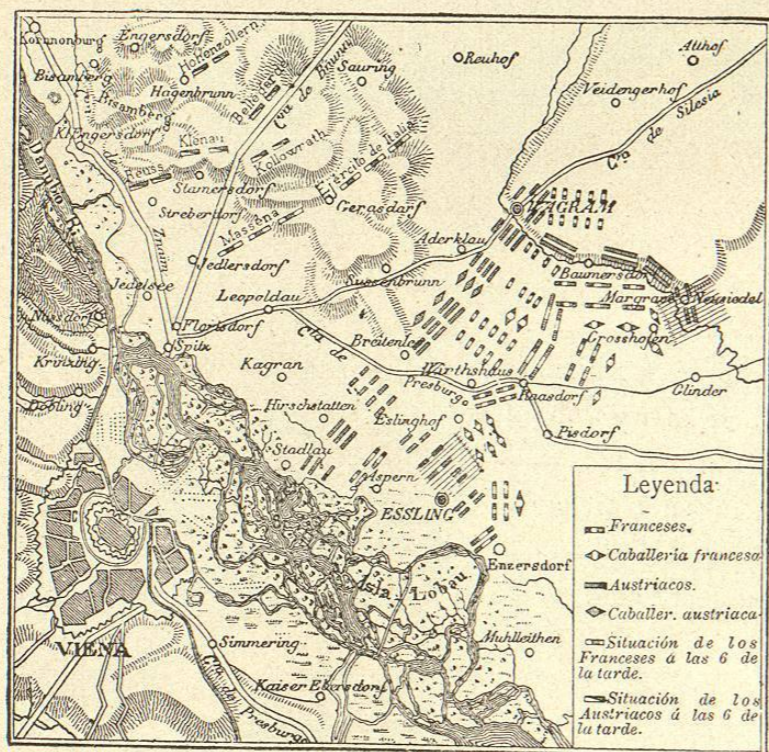
cas, un puente sobre estacas, y á fin de protegerlo del choque de los cuerpos flotantes, trató primeramente de utilizar una gigantesca cadena de hierro que los Turcos abandonaron en Viena en 1683; pero no



Infantería ligera francesa: cazador (copia de una litografía de Charles)

había máquinas para tenderla, y entonces se recurrió á una estacada formada por una línea de gruesos troncos, profundamente clavados, que cortaban oblicuamente las aguas del río. En previsión de un desastre, hizo proteger estas obras con sólidas fortificaciones á la entra-

da del puente, en la isla de Lobau, que cubriría el paso con sus fuegos si por desgracia se veía obligado á batirse en retirada. Los Austriacos por su parte fortificaron las posiciones que ocupaban. El archiduque tenía su derecha en Aspern, su centro en Essling y la izquierda en Enzersdorf; detrás de estas posiciones, fortificó la meseta de Wagram con dos reductos, armados de 150 piezas de artillería. Napoleón le engañó sobre el punto por donde se proponía atravesar el río, haciéndole



Plano de la batalla de Wagram

creer que persistía en verificarlo por el Norte de la isla, para lo cual dejó dos puentes en Essling y Aspern. A principios de Julio se reunió casi todo el ejército, ya en la isla de Lobau, ya en la orilla derecha, enfrente de ella. Napoleón ideó tender un puente de una sola pieza, compuesto de barcas unidas de antemano por medio de unos gruesos tirantes de hierro, que debía atarse sólidamente á una orilla, y, abandonando el otro extremo á la corriente, dejar que ésta lo aproximase á la opuesta, echando después varias anclas en toda su longitud que le sirviesen de puntos de apoyo. Se procuró tenerlo escondido en uno

de los falsos brazos que el Danubio forma en la isla de Lobau, y para facilitar el transporte desde este sitio al río, se hicieron en el puente algunas articulaciones que le permitían adaptarse á las sinuosidades del canal.

Napoleón, en la noche del 4 al 5 de Julio, concentró sobre Enzersdorf cien piezas de artillería, y mientras el enemigo estaba dis-



Batalla de Wagram. (Cuadro de Horacio Vernet en el Museo Versailles)

traído hacia este lado, mandó echar un puente al extremo Este de la isla. Diez minutos duró escasamente esta operación, é inmediatamente y con la misma prontitud se lanzaron al agua cuatro puentes más, pudiéndose creer que se asistía á una sencilla maniobra en el campo de ejercicio. El ejército emprendió el paso hacia la orilla izquierda en el momento de estallar una horrorosa tormenta, á cuyos truenos se mezclaban los cañonazos, y en la mañana del 5 de Julio se encontraba á la izquierda del ejército austriaco, habiendo envuelto sus posiciones é inutilizando sus reductos. El archiduque cambió su línea de batalla y tomó posiciones sobre el Russbach. Tras algunos reconocimientos, Napoleón aplazó la batalla para el día siguiente.